

EL STATUS DE LOS COMPONENTES MORFOLÓGICOS Y EL *CONTINUUM* COMPOSICIÓN-DERIVACIÓN EN PORTUGUÉS¹

THE STATUS OF MORPHOLOGICAL ELEMENTS AND THE *CONTINUUM*
COMPOUNDING-DERIVATION IN BRAZILIAN PORTUGUESE

CARLOS ALEXANDRE GONÇALVES (UFRJ/CNPQ)
carlexandre@bol.com.br

KATIA EMMERICK ANDRADE (UFRJ)
kemmericka@yahoo.com.br

En este artículo, analizamos, con un enfoque estrictamente sincrónico, el *status* de los siguientes elementos morfológicos de uso frecuente para la formación de nuevas palabras en el portugués de Brasil: afijoides o pseudoafijos (*bio-combustível*, *eco-sustentabilidade*), *splinters* (*choco-tone*; *sogra-drasta*) y xenoconstituyentes (*cyber-café*; *e-professor*). A lo largo del texto, observamos en qué medida estos componentes se portan como radicales y de qué manera son equivalentes a los afijos. Pretendemos, de esta forma, justificar la propuesta del *continuum* defendida por Baker (2000) y Ralli (2007), a la vez demostramos cómo otras unidades morfológicas, además de radicales y afijos, deben formar parte de esa escala.

Palabras-clave: Morfología, Composición, Derivación, Formación de palabras, *Continuum*.

In this paper, we discuss synchronously the status of the following morphological elements, often used in new word formations in Brazilian Portuguese: affixoids (*bio-combustível*, *eco-sustentabilidade*), *splinters* (*choco-tone*; *sogra-drasta*) and borrowed constituents (*cyber-café*; *e-professor*). In our description, we observe the extent to which these constituents behave as radicals and in what ways are equivalent to affixes. We intend, thereby, ratify the *continuum* proposed by Baker (2000) and Ralli (2007), at same time we show that other morphological units, as well as radicals and affixes, should be part of this scale.

Recibido
31/01/12
Aceptado
20/04/12

Keywords: Morphology, Compounding, Derivation, Word Formation, *Continuum*.

¹ Agradecemos a Patricia Affonso de Oliveira, Thayssa Taranto Ramirez y Vanessa Candida de Souza por la revisión cuidadosa de la versión semifinal de este artículo. Gracias al árbitro anónimo de la revista por sus útiles comentarios y también a Letícia Rebollo Couto por las notas y correcciones en el documento final. Sobra decir que los errores restantes son de nuestra exclusiva responsabilidad.

1. INTRODUCCIÓN

El tipo de constituyente involucrado en la formación de las palabras es tácitamente señalado como la principal diferencia entre la composición y la derivación (Katamba 1990, Spencer 1991), ya que el primer proceso opera con base en radicales / palabras y el último hace uso de afijos. La categorización de las unidades morfológicas, sin embargo, es objeto de gran debate en la literatura reciente, como lo demuestran, por ejemplo, Baker (2000), Ralli (2007) y Kastovsky (2009). Si, por un lado, el estatuto del formativo (radical, afijo) determina el tipo de operación morfológica, por el otro, no siempre es fácil decidir si una unidad constituye un afijo o un radical². Por lo tanto, la cuestión que se plantea es si existen límites claros entre las categorías morfológicas y, en consecuencia, entre los dos principales procesos de formación de palabras: la composición y la derivación.

En este trabajo, mostramos, siguiendo a Baker (2000) y Ralli (2007), que las unidades involucradas en la formación de palabras pueden ser dispuestas en un *continuum* morfológico determinado por propiedades estructurales y semánticas. Para estos autores, los afijos y los radicales libres ocupan los dos extremos de la escala, mientras que los radicales ligados se encuentran en posiciones más cercanas al centro. Tal perspectiva de análisis señala las similitudes compartidas por diferentes componentes, a ejemplo de la propiedad *boundness*³, característica de los afijos y de los radicales ligados.

Basándonos en las formaciones más recientes del portugués⁴ (principalmente en su variedad brasileña), pretendemos demostrar que diversos tipos de elementos morfológicos, más allá de los radicales ligados, pueden ser dispuestos en el *continuum* afijo-radical, pues dan muestras de las dificultades de categorizar como compuestas o

² En este trabajo, utilizamos el término radical como sinónimo de raíz, “lo que queda cuando todos los elementos morfológicos – los marcadores de palabras, las inflexiones y las derivaciones – están aisladas de la palabra” (Kastovsky 2009: 9 – trad. nuestra). Este componente puede o no demandar materiales morfológicos para realizarse como una palabra. Aunque raíz y radical se diferencien, consideramos que estos términos son sinónimos y hemos elegido por este último, pues el primero se compromete con informaciones de naturaleza etimológica.

³ Elegimos no traducir los términos técnicos que se reconocen universalmente por la teoría morfológica, a ejemplo de *boundness*, *splinter*, *blending* y *clipping*, entre otros más.

⁴ Nuestro análisis no centrarse en los aspectos etimológicos, ni tampoco en la trayectoria histórica de los componentes morfológicos que se discuten aquí.

derivadas las construcciones morfológicas de las que forman parte. Esta es la situación de los componentes abajo ejemplificados:

1. a. afijoides: *petro-*, *bio-*, *eco-*, *tecno-*, *tele-*, *homo-*;
 b. *splinters*: *-nejo*, *-nese*, *-drasta*, *-trocinio*, *caipi-*;
 c. las reducciones resultantes de los procesos de *clipping*: *choco-*, *info-*, *euro-*; y
 d. xenconstituyentes: *cyber-*, *-gate*, *pit-*, *e-*, *-burger*.

En este artículo, examinamos el estatuto morfológico de los elementos ejemplificados en (1), observando en qué proporción se comportan como los radicales y de qué manera son equivalentes a los afijos, justificando, así, la propuesta del *continuum* defendida por Baker (2000) y Ralli (2007).

El texto está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, enumeramos las principales diferencias entre los radicales y los afijos para, después, proponer reflexiones acerca de el estatuto de formantes como *homo-* (*homo-afetivo*, “afectividad entre homosexuales”), *-drasta* (*sogra-drasta*, “madrasta de el/la cónyuge”), *cyber-* (*cyber-café*, “cafetería computarizada”) y *e-* (*e-professor*, “profesor virtual”)⁵. Basándonos en la distribución, en la descripción y en el análisis de los constituyentes morfológicos difíciles de clasificar, presentamos los enfoques recientes sobre el binomio composición-derivación y concluimos el texto mostrando que una clasificación basada en prototipos estaría más de acuerdo con la heterogeneidad del sistema tipológico de formación de palabras del portugués.

2. LAS DIFERENCIAS ENTRE RADICALES Y AFIJOS

El reconocimiento de las principales características de los afijos más prototípicos puede ser útil en un intento de describir los formantes seleccionados para análisis. Sin embargo, esas características no siempre se respetan en la práctica y conducen, a menudo, a agrupamientos contradictorios. Esto termina (1) por cuestionar la clasificación del formante y, en consecuencia, (2) poner en tela de juicio (a) la eficacia de las características y (b) la existencia de fronteras rígidas entre la composición y la derivación. Entonces, presentamos los principales

⁵ Utilizamos el guión sólo para indicar el límite de los constituyentes morfológicos. De esta forma, el uso de los guiones no siempre corresponde a lo que se recomienda por el nuevo acuerdo ortográfico de la lengua portuguesa.

atributos de estas dos unidades de análisis morfológico. Los afijos, en general, se caracterizan por las siguientes propiedades:

- a. se rigen por fuertes restricciones de posición, apareciendo en una posición predeterminada en la estructura de las palabras, lo que implica la distinción entre diferentes tipos de afijos en las lenguas del mundo: prefijo, sufijo, infijo, circunfijo, suprafijo, interfijo, confijo etc.⁶;
- b. son formas ligadas, es decir, son partes que componen las palabras; no funcionan aisladamente como comunicación suficiente, de acuerdo con Bloomfield (1933), ya que sólo ocurren en combinación con otras formas, las ligadas (*dent-ista*) o libres (*flor-ista*);
- c. por ser ligadas, no forman palabras prosódicas independientes. Dicho de otra manera, son elementos que, en general, no proyectan, solos, palabras fonológicas propias, actuando, con la forma en que se agrupan, bajo una misma tilde;
- d. son elementos más estables, con funciones sintácticas y semánticas predeterminadas. De acuerdo con Basilio (1987: 28, trad. nuestra), “estas funciones delimitan los posibles usos y significados de las palabras que se forman por diferentes procesos de derivación”, correspondientes a los varios afijos. Por lo tanto, prosigue la autora, “la propia disponibilidad de un afijo o el correspondiente proceso de la adición de la función correspondiente se define como una función común dentro de la estructura de derivación de la lengua” (Basilio, 1987: 28, trad. nuestra); por lo tanto,
- e. sirven para crear series de palabras, presentando grande potencial de aplicabilidad en la formación de nuevas unidades léxicas;
- f. actualizan contenidos semánticos más largos, capaces de combinarse con un mayor número de formas de la lengua;
- g. en repetidas ocasiones, asignan la misma idea a todas las formas a que están vinculados. De hecho, los elementos léxicos resultantes

⁶ Los términos se explican por sí mismos, o sea, se definen por la constitución morfológica de las palabras. Así, el elemento recurrente, *fijo*, corresponde al radical, núcleo básico de significación de la palabra, y el tipo de constituyente se determina por el formante a la izquierda: el *prefijo* se posiciona antes de la base; el *sufijo*, a su vez, después de la base. El *infijo* se introduce en la base y la transforma en una estructura discontinua. El *circunfijo*, por el contrario, es un elemento discontinuo y, en consecuencia, aparece en distintos lugares de la cadena sintagmática. El *suprafijo* es un afijo de naturaleza suprasegmental, y el *interfijo*, un elemento que conecta dos formantes. Por último, el *confijo* designa un formante caracterizado por la fluctuación de posición.

- tienden a interpretarse por el principio de composicionalidad, o sea, por la suma de los significados de las partes que los constituyen;
- h. precisamente por transmitir ideas generales, constituyen un repertorio fijo y no muy numeroso de unidades lingüísticas, caracterizando así un inventario cerrado;
 - i. imponen restricciones semánticas y sintácticas a los componentes con los que se agrupan. En otras palabras, seleccionan la categoría léxica (sustantivo, adjetivo, verbo) y la clase semántica (por ejemplo, abstracto / concreto, animado / inanimado, contable / no contable) del componente con el que se combinan; como resultado,
 - j. aunque ocupen diferentes lugares en la cadena sintagmática, no se componen entre sí (*super-ismo; *des-mento; *in-ista); y, por último,
 - k. no son sensibles a las reglas de reducción de coordinación (*Coordination Reduction* - CR), o para atrás (BCR) o para delante (FCR) (cf. Kenesei 2007: 10).

Excepto por el primer criterio, todos los demás se pueden cuestionar, lo que nos lleva a concluir que las propiedades encima descritas en realidad se aplican a los representantes más centrales de esta clase de elementos morfológicos. Por ejemplo, la propiedad (c) se refiere a la relación entre las categorías morfológicas y prosódicas, porque se supone isomorfismo entre la palabra morfológica (MWd) y la palabra prosódica (PrWd), el pronóstico compatible con la mayoría de las derivaciones portuguesas, como se muestra en las representaciones a continuación, en las cuales las que están entre corchetes señalizan PrWds y las que están en llaves, MWds:

2. MWd \approx PrWd

{ {des_{Af} leal_{Rad} } PrWd } MWd (“no leal”) { {leal_{Rad} dade_{Af} } PrWd } MWd (“fidelidad”)
 { {in_{Af} apt_{Rad} o } PrWd } MWd (“no apto”) { {apt_{Rad} idão_{Af} } PrWd } MWd (“aptitud”)

La propiedad (c), sin embargo, falla en el análisis de prefijos portugueses, como *pré-* y *pós-*, que, sin duda alguna, se realizan en una palabra prosódica independiente (3a). Sufijos llamados por Booij (2002) no coherentes⁷, como *-mente* y *-zinho*, también proyectan palabras

⁷ Para Booij (2002), los afijos coherentes (del inglés *cohering*) son los que se incorporan plenamente a la palabra prosódica resultante de su adjunción a una base; los afijos no coherentes (del inglés *no cohering*), a su vez, no promueven cambios fonológicos en la

prosódicas propias, lo que impide, por ejemplo, que se aplique la regla de neutralización de las pretónicas (3b)⁸:

3. a. $\{ [prɛ]_{Af}]_{PrWd} [pag_{Rad} o]_{PrWd} \}_{MWd}$ (“pagado por adelantado”)
 $\{ [pɔs]_{Af}]_{PrWd} [pag_{Rad} o]_{PrWd} \}_{MWd}$ (“pagado después”)
 b. $\{ [bɛl_{Rad} a]_{PrWd} [mente]_{Af}]_{PrWd} \}_{MWd}$ (**b[e]lamente*) (“hermosamente”)
 $\{ [dɔlar_{Rad}]_{PrWd} [zɪnho]_{Af}]_{PrWd} \}_{MWd}$ (**d[o]larzinho*) (“diminutivo de moneda de los EE.UU.”)

Tampoco es del todo cierta la afirmación, hecha en (e) y (f), de que los afijos necesariamente producen palabras en serie y actualizan contenidos más generales. Como se muestra en Bybee (1985), la relevancia de los elementos morfológicos determina hasta qué punto el esquema de formación en el que estos elementos se insertan será o no será aplicable en gran escala: cuanto más general sea la semántica del formante, más aplicable será tal esquema.

Basilio (1987: 29) señala que tenemos, en portugués, afijos con diferentes grados de generalidad y “el nivel de productividad está probablemente relacionado con este grado de generalidad” (trad. nuestra). Para ejemplificar, comparemos dos sufijos: *-ite* (“itis”) y *-mente*. El primero expresa una inflamación (*labirintite*, “laberintitos”; *laringite*, “laringitis”; *otite* “otitis”) o algún tipo de comportamiento anormal (*paixonite*, “pasión malsana”; *preguicite* “muchacha perezosa”; *frescurite*, “exceso de afectación”); sin duda, es menos general que el segundo, que forma adverbios de los adjetivos (*sabiamente*, *lealmente*). El contenido de *-mente* es muy general y, por eso, prácticamente no hay restricciones a su aplicación (Gonçalves 2005). Como los sufijos *-ite* y *-mente* se diferencian en la generalidad, podemos decir, en palabras de Basilio (1987: 29), que “la diferencia en el nivel de productividad no es accidental” (trad. nuestra).

La propiedad (k) es también discutible, ya que no se aplica de manera uniforme a todos los ítems clasificados como afijos en portugués. Resulta imposible, de hecho, la supresión de constituyentes en la coordinación (conjunción disyuntiva o conjuntiva), como se muestra en los ejemplos de (4):

palabra base, que se mantiene idéntica en su constitución segmental, ya que proyectan palabras prosódicas independientes.

⁸ En portugués, el dominio de la regla de neutralización es la palabra prosódica (PrWd). Así, vocales medias, en posición pretónica, siempre se realizan cerradas. En los ejemplos en (3), las medias se realizan abiertas, [ɛ] e [ɔ], aunque pretónicas.

4.	<i>i-moral</i>	y/o	<i>i-legal</i>	≠	<i>i-moral</i>	y/o	<i>legal</i>
	("inmoral	y/o	ilegal")		("inmoral	y/o	legal")
	<i>i-moral</i>	y/o	<i>a-moral</i>	=>	* <i>in</i>	y/o	<i>a-moral</i>
	("inmoral	y/o	amoral")		("*in	y/o	amoral")
	<i>livr-eiro</i>	y/o	<i>livr-aria</i>	=>	* <i>livreiro</i>	y/o	<i>aria</i>
	("librero	y/o	librería")		("*librero	y/o	ería")
	<i>sabor-oso</i>	y/o	<i>vali-oso</i>	≠	<i>sabor</i>	y/o	<i>valioso</i>
	("sabroso	y/o	valioso")		("sabor	y/o	valioso")

La imposibilidad de coordinación en los ejemplos de (4) se debe al hecho de que los afijos tienen significados muy generalizados, lo que no permite que se presenten de forma libre en la lengua. Sin embargo, hay otros afijos que admiten la exclusión, sin restricción de direccionalidad, en coordinación binaria y/o n-aria de términos derivados, prefijados o sufijados, como los que aparecen en (5), datos en los que los elementos borrados ejercen idéntica función sintáctica y semántica hacia los restantes, condición necesaria a la coordinación:

5.	<i>pré-admissão</i>	y/o	<i>pós-admissão</i>	=>	<i>pré</i>	y/o	<i>pós-admissão</i>
	("antes de la admisión	y/o	posterior a la admisión")		("antes	y/o	posterior a la admisión")
	<i>cordialmente</i>	y/o	<i>amavelmente</i>	=>	<i>cordial</i>	y/o	<i>amavelmente</i>
	("cordialmente	y/o	amablemente")		("cordial	y/o	amablemente")

Desafortunadamente, ninguna de las propiedades mencionadas anteriormente es exclusiva de los afijos, o, por lo menos, caracteriza todo y cualquier afijo. Antes de presentar en qué grado las características que se muestran pueden nivelar las dos categorías en análisis (radical y afijo), buscaremos, en primer lugar, una definición adecuada para el radical.

En general, los radicales se definen como los elementos morfológicos que pueden, "por sí mismos, constituir la base de una palabra" (Basilio 1987: 11, trad. nuestra). A menudo, radicales se actualizan como palabras a partir de la adición de la flexión o de los marcadores de palabras (Booij 2002) y, por lo tanto, se describen como "la palabra libre de todos sus elementos flexionales" (Booij 2002: 56, trad. nuestra).

Según las definiciones presentadas, no hay ninguna dificultad para considerar como radicales las formas 'mar', 'café', 'guard-' y 'grat-', aunque las dos últimas sean diferentes a las demás. Obviamente, nos encontramos ante dos tipos de radicales: los dos primeros son libres,

mientras que los dos últimos son ligados, y necesitan una terminación apropiada para funcionar como palabras. No obstante, todos los elementos morfológicos en cuestión se ven tan radicales como lo son los constituyentes que “actualizan el significado lexical básico de las palabras” (Crystal 1988: 212, trad. nuestra).

Los elementos neoclásicos llamados *arqueo-constituyentes* por Corbin *et al.* (2000), sin embargo, no se ajustan bien a las definiciones presentadas, ya que, además de que son unidades ligadas, no necesariamente se realizan como las palabras mediante la adición de elementos flexionales o temáticos, como otros radicales ligados, lo que explica lo raro que suenan, en portugués, las siguientes frases:

6. *As fofoqueiras deveriam tomar conta de sua própria bio.*
“Las chismosas deberían cuidar su propia **bio**”.

Os novos biblios do Paulo Coelho já venderam um milhão de exemplares.
“Los nuevos **biblios** de Paulo Coelho han vendido un millón de copias”.

Minhas tecas de selos antigos e de CDs estão quase completas.
“Mis **tecas** de sellos antiguos y de compactos están casi llenas”.

De hecho, las formas *bio*, *biblio* y *teca*, entre muchas más, no se ajustan perfectamente a la clase de los radicales – al menos considerando las definiciones presentadas. Como los afijos, los elementos neoclásicos se caracterizan por graves restricciones posicionales, apareciendo en un borde específico de la palabra. Este es el caso, por ejemplo, de *tele-* que sistemáticamente se encuentra en el margen izquierdo, y *-cida*, que categóricamente aparece al lado derecho de las palabras:

- | | |
|-----------------------|---|
| 7. <i>tele-novela</i> | “novela por la TV” |
| <i>inseti-cida</i> | “producto que mata a los insectos” |
| <i>tele-pizza</i> | “orden de pizza por el teléfono” |
| <i>rati-cida</i> | “producto que mata a los ratones” |
| <i>tele-sexo</i> | “sexo por el teléfono” |
| <i>espermi-cida</i> | “producto que mata a los espermatozoides” |
| <i>tele-namoro</i> | “noviazgo por el teléfono” |
| <i>germi-cida</i> | “producto que mata a los gérmenes” |

¿Elementos como *tele-* y *-cida* son radicales o afijos? La respuesta a esta pregunta intrigante, sin duda, depende de la característica que se desea enfocar. Si se considera la primera – y la más básica – propiedad de los afijos, considerando las propiedades (a) y (b), *tele-* y *-cida*

deberían ser reconocidos, en ese orden, como un prefijo y un sufijo, porque, además de que están atados, ocupan una posición fija en la estructura de las palabras. Por otro lado, *tele-* y *-cida* no se comportan del mismo modo respecto a la formación de los dominios prosódicos, en el portugués, ya que sólo el primero proyecta una palabra prosódica propia, como muestra la representación de abajo⁹. En ambos casos, se debe considerar la realización de la vocal media anterior:

8. $\{[(t\epsilon le)]_{PrWd}[(piz\alpha)]_{PrWd}\}_{MWd}$ no $\{[(tele)]_{PrWd}[(piz\alpha)]_{PrWd}\}_{MWd}$
 (“orden de pizza por el teléfono”),
 $\{[(germi)(cida)]_{PrWd}\}_{MWd}$ no $\{[(germi)(ci.da)]_{PrWd}\}_{MWd}$
 (“producto que mata a los gérmenes”)

Asimismo, al observar la propiedad (h), veremos que el inventario de elementos neoclásicos no es tan abierto como el de los otros radicales, lo que, una vez más, los acerca a los afijos. Cabe señalar, también, que muchos elementos neoclásicos tienen una función sintáctica y semántica predeterminada, según lo recomendado por la propiedad (d) para los afijos. Por lo tanto, si los usos y los significados de las palabras derivadas corresponden a las funciones de los afijos, no tendríamos ninguna duda en considerar *-teca* un sufijo formador de sustantivos a partir de sustantivos en portugués, ya que este formante crea una serie de palabras, aportando siempre el mismo significado en formas a las que se unen: “colección”. Como se observa en (9), todas las estructuras X-teca del portugués se interpretan composicionalmente, es decir, por la suma de los significados de las partes, de acuerdo con lo que establece la propiedad (g):

9. *foto-teca* (“colección de fotos”)
cede-teca (“colección de compactos”)
video-teca (“colección de películas”)
xeroco-teca (“colección de fotocopias”)
porno-teca (“colección de películas porno”)

Por otro lado, los elementos neoclásicos actualizan significados que son más lexicales, o, en palabras de Préié (2008: 322), “tienen una mayor densidad semántica” (trad. nuestra). Para Ralli (2008: 156), la clase de los radicales (incluyendo los neoclásicos) “tiene un

⁹ Muchos prefijos del portugués son prosódicamente independientes de sus bases y se clasifican, en la terminología de Schwindt (2000), por composicionales, como, por ejemplo, *pré-*, *pós-*, *pró-*, *super-* y *micro-*. La clase de prefijos que Schwindt (2000) considera como legítima (por ejemplo, *dis-*, *en-*, *re-*) es una minoría en el portugués.

significado concreto si se les compara con los afijos, que tienen un papel más funcional (categorial o relacional) o tienen un significado más abstracto” (trad. nuestra). Si tenemos tal dato en cuenta, los radicales neoclásicos se fijan, en el *continuum* propuesto por Baker (2000), entre los afijos y los radicales ligados, como la siguiente representación en la figura 1:

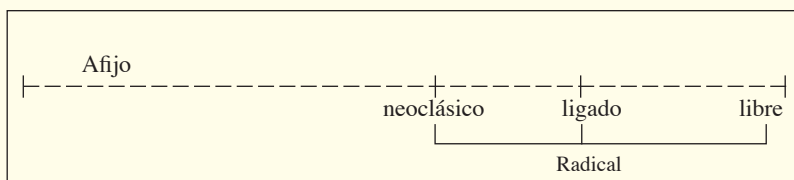


Figura 1- El *continuum* afijo-radical propuesto por Baker (2000)

Como ya se señaló en la introducción, pretendemos ampliar el *continuum* formalizado en la figura (1), ya que el portugués actual presenta varios componentes morfológicos que podrían ser colocados en esta escala al compartir las propiedades de los radicales y de los afijos. En la siguiente sección, describimos y analizamos cada tipo de elemento referido en la introducción: afjoide, *splinter* y xenconstituyente.

3. LA NATURALEZA DIFUSA DE LOS ELEMENTOS MORFOLÓGICOS

Además de la prefijación, sufijación y composición – procesos de formación de palabras que ya se han investigado razonablemente bien y cuyo estatuto morfológico de los constituyentes está hoy día relativamente bien elucidado – el portugués también cuenta con numerosas formaciones, como las que se enumeran a continuación, cuya inclusión en una clase u otra, por el tipo de elemento utilizado, no siempre se acepta tácitamente:

10. *eco-renovação* (“renovación ecológica”), *homo-afetivo* (“afectividad entre homosexuales”), *tele-pizza* (“orden de pizza por el teléfono”), *aero-modelismo* (“modelo de avión”), *auto-peças* (“piezas para coches”), *agro-negócio* (“negocio agrícola”), *moto-escola* (“escuela para motociclistas”); *petro-química* (“química del petróleo”);
11. *sogra-drasta* (“madrastra de el/la cónyuge”), *mãe-trocínio* (“patrocinio de la madre”), *whisky-lé* (“helado hecho con *whisky*”), *fran-búrguer* (“hamburguesa de pollo”), *caipi-fruta* (“bebida brasileña, semejante a la caipirinha, pero hecha con frutas no cítricas”), *sorve-tone* (“helado de panettone”), *secretaria-ranha* (“secretaria puta”), *ovo-nese* (“mayonesa de huevo”), *sexta-neja* (“reunión en viernes con la música *country* brasileña”);

12. *info*-excluídos (“excluidos de la informática”), *euro*-copa (“copa de Europa”), *choco*-mania (“adicción al chocolate”), *expo*-noivas (“exposición de ropa para novias”);
13. *cyber*-avó (“abuela que utiliza bien las tecnologías modernas”), *wiki*-pedia (“enciclopedia en formato *wiki*”); *pt*-leaks (“escape de informaciones del PT, *pit*-bicha (“homosexual muy violento”); *bobs*-burguer (“hamburguesa del restaurante Bob’s”), *lula*-gate (escándalo del ex presidente Lula”);
14. *e*-business (“comercio electrónico”), *e*-formação (“formación virtual”), *e*-professor (“profesor que enseña por medios electrónicos”), *e*-futebol (“fútbol en *internet*”), *e*-pipoca (“película a través de la *internet*”), *i*-namoro (“noviazgo virtual”), *i*-amigo (“amigo virtual”).

Sin duda, el estatuto de estas construcciones léxicas – y de sus constituyentes, en consecuencia – es menos obvio. Las formas en cuestión se estructuran a partir de las llamadas *formas combinantes* (del inglés *combining forms*) (Bauer 1998; Lehrer 1998). De acuerdo con Kastovsky (2009: 02), la etiqueta *forma combinante*, muy utilizada en la literatura morfológica de las últimas décadas del siglo pasado, parece haber venido del *Oxford English Dictionary*. Según el autor, “se adoptó el término para nombrar parte de los préstamos del griego y del latín o formaciones del inglés que no se utilizan propiamente como palabras ni son fácilmente identificables con afijos” (trad. nuestra).

Los ejemplos de (10) constituyen los elementos morfológicos derivados de palabras importadas directamente del latín y del griego que aparecen en un número relativamente grande de neologismos utilizados en el lenguaje científico y técnico, en el que son abundantes. Dado el aumento de la frecuencia de esas formaciones, es sorprendente que hasta este momento dichos elementos no se hayan investigado de forma sistemática, como lo ha señalado Préié (2008):

La teoría morfológica actual aún no se ha desarrollado de manera coherente y bien fundamentada para distinguir los afijos de las *formas combinantes* en general, y los sufijos de las formas combinantes finales, en particular. [...] Este estado de incertidumbre tuvo consecuencias adversas no sólo para la teoría general de formación de palabras [...], sino también para la metodología y la práctica lexicográfica, así como para la enseñanza de idiomas. (Préié 2008: 2, trad. nuestra).

Las formaciones en (10), sin embargo, abarcan especialización semántica del constituyente a la izquierda, cuyo significado de ninguna manera se relaciona con el etimológico. Por ejemplo, *eco-renovação* hace referencia a “la renovación ecológica” y *homo-afetivo*, a la “relación afectiva entre homosexuales” (Oliveira *et al.* 2011). Para

algunos autores, entre ellos Cunha *et al.* (1985) y Monteiro (1987), las construcciones morfológicas en (10) ejemplifican el fenómeno de la recomposición (del inglés *secretion*)¹⁰, pues el constituyente a la izquierda, “en una relación formal metonímica, adquiere el significado de todo el compuesto primitivo y actualiza este contenido especializado, ya con la etimología muy diferente, en combinación con las palabras” (Gonçalves 2011b: 16, trad. nuestra) existentes en la lengua. Desde este punto de vista, se puede establecer una separación tajante entre la composición “propia” y la recomposición.

Las construcciones en (11) se estructuran por medio de fragmentos de palabras combinados con palabras enteras. En su totalidad, las partículas utilizadas provienen de la fusión de dos palabras: los procesos de *blending* y de sustitución sub-lexical (Gonçalves *et al.* 2004; Basilio 2005; Andrade 2008)¹¹. Por ejemplo, la secuencia *-trocínio*, que no corresponde a ninguno de los constituyentes morfológicos en *patrocínio* (“patrocinio”), se aisló de la formación mezclada *paitrocínio* (“patrocinio del padre”), que promocionó la serie de palabras mediante la sustitución, a la izquierda, del agente que financia: *mãe-trocínio* (“patrocinio de la madre”), *avô-trocínio* (“patrocinio de el abuelo”), *tio-trocínio* (“patrocinio de el tío”), *auto-trocínio* (“patrocinio por sí mismo”) (Gonçalves *et al.* 2010).

Los datos de (12) también echan mano de reducciones que se combinan con palabras enteras. La diferencia entre (11) y (12) está en el hecho de que, en (12), los elementos recurrentes se originan del proceso de *clipping*, que, en este caso, comprende la selección de un pie binario a la izquierda de la palabra base, sin considerar el estatuto morfológico de la forma escaneada. En todos estos casos, se forman disílabos graves con la sílaba final leve, lo que explica la no utilización de la coda en *informática*: *info-peças* (“piezas de la computadora”), *info-professor* (“profesor virtual”), *info-comércio* (“comercio electrónico”).

¹⁰ En inglés, el término *secretion* (Jerpersen 1925; Warren, 1990) se refiere al acto o proceso de separación, preparación y envío de sustancia que rellene adecuadamente alguna función; así, traducimos *secretion* por recomposición, término que se emplea en las gramáticas del portugués.

¹¹ En los casos de *blending*, dos formas de base se mezclan, como en *apartamento* (< *apartamento* + *aperto* “apretado”) para referirse a un “apartamento muy pequeño”, o se combinan sin interposición, como en “brasiguaió” (“brasileño o paraguayo que vive en la frontera entre estos dos países”). En la sustitución sub-lexical, una secuencia fonológica es interpretada morfológicamente y sustituida, como en *bebemorar* (< *comemorar*, “celebrar”, + *beber*) para designar “celebrar a base del consumo de alcohol”.

Las formaciones en (13) se parecen a las de (12), pero, en este caso, el acortamiento ya viene terminado de la lengua de origen (en este caso, el inglés). Sin embargo, tal acortamiento no impide que la formación prestada, aquí llamada xenoconstituyente¹² (Gonçalves *et al.* 2011), se combine con bases nativas, como en *cyber-avó* (“abuela moderna, en sintonía con los recursos tecnológicos”) y *wiki-aves* (“enciclopedia electrónica sobre las aves”). A menudo, la base etimológica común plantea preguntas sobre el estatuto no-vernáculo de estos constituyentes, que se acaban vinculando a las palabras que también se encuentran en portugués, como es el caso de la *cibernética*. Como dicho proceso se ve comprometido con el grado de natividad del préstamo, algunas de estas unidades morfológicas a menudo admiten dos grafías, como en el caso de *cyber-café* y *ciber-café* (“cafetería computadorizada”).

Por último, las formas en (14), llamadas *e-términos* (Correia *et al.* 2008), se originaron de la abreviatura inglesa de *email* (“correo electrónico”). Se entiende por el *e-término* “cada una de las unidades que presenta en su estructura la partícula ‘e’ con el significado de [...] electrónico” (Correia *et al.* 2008: 122, trad. nuestra).

Otra partícula que se puede insertar en el grupo de *e-términos* es *i-*, componente del *iPod*, equipo de audio digital, diseñado y comercializado por *Apple Inc.* El nombre *iPod* fue quitado de “POD”, sigla de “Portable On Demand”, precedida por la vocal *i*, que se lee “ai” en portugués y significa “yo” en inglés, transmitiendo un sentido personal. Lo mismo *i-* aparece en *i-Tunes*, *i-Phone*, *i-Mac*, *i-Tablet*, *i-Book*, *i-Pad* y *i-Modess* (“portada de *iPad*”), entre otras palabras del inglés bastante utilizadas en portugués.

Del mismo modo que las formas de (13), los *e-términos* se pueden combinar con palabras de la lengua, como *e-babá* (“una referencia a las actividades en *internet* que entretienen a los niños”); *e-pipoca* (“película a través de la *internet*”), *i-namoro* (“un *site* de citas *on-line*”), entre otros.

El término *forma combinante*, por lo tanto, es usual y adoptado (Lehrer 1998; Danks 2003; Fandrych 2008) para describir los elementos de varios tipos: (1) radicales neoclásicos, con o sin cambio del sentido etimológico como, en ese orden, *aero-Lula* (“avión del ex presidente de Brasil Lula”) y *geo-ciencias* (“ciencias de la tierra”), (2)

¹² En este artículo, el término xenoconstituyente se refiere a formas acortadas que representan a todas las unidades léxicas importadas, principalmente del Inglés (Gonçalves *et al.* 2011).

porciones derivadas de reducciones fonológicas (*clippings*), nativas o no, como *choco-* (*choco-mania*, “adicción al chocolate”) y *cyber-* (*cyber-ataque*, “infección por virus de computadora”), respectivamente, (3) elementos morfológicos resultantes de mezclas lexicales, como *-nejo* (*pago-nejo*, “género musical que mezcla samba con música *country* brasileña”; *forró-nejo*, “género musical que mezcla forró, tipo de música brasileña, con *country*”); *sexta-neja*, “reunión realizada a los viernes en la que se toca sólo música *country*” << *sertanejo*, “tipo de música *country* brasileña”), *-nese* (*ovo-nese*, “mayonesa con mucho huevo”; *macarro-nese*, “mayonesa con mucha pasta”; *camaro-nese*, “mayonesa con muchos camarones” << *maionese*, “mayonesa”) y *-tone* (*sorve-tone*, “panettone hecho con helado”; *choco-tone*, “panettone hecho con chocolate”; *frango-tone*, “panettone hecho con pollo”; << *panetone*, “panettone”); y (4) abreviaciones en las que uno de los constituyentes utilizados se asemeja a una sigla (los llamados *e-términos*).

Según Kastovsky (2009: 12, trad. nuestra), el término “*forma combinante* es algo así como un arenque rojo en lexicología, pues crea más problemas que soluciones, y debe ser desechado”. Los siguientes argumentos se pueden utilizar a favor de abandonar esta clase tan heterogénea:

- a. en primer lugar porque parece una buena descripción de la falta de límites claros entre la derivación y la composición, y para la manutención de una diferencia total entre estos dos mecanismos de ampliación léxica;
- b. en segundo lugar, no existen criterios efectivos que diferencian las formas combinantes de categorías tales como radicales, afijos, afijoides y *splinters* (productos de acortamiento de palabras formadas por *blending* - o por sustitución sub-lexical - que pasan a constituir una serie de nuevas palabras);
- c. el tercer argumento, y el más importante, evoca los procesos morfológicos, tradicionalmente considerados marginales, como el *clipping*, el *blending* y la sustitución sub-lexical, que no son arbitrarios, como se propone en la mayoría de la literatura (Lehrer 1998; Chung 2009). Estos procesos, que operan regularmente en la formación de nuevas palabras en portugués, son fuentes indiscutibles de constituyentes aún indefinidos en términos de clasificación; por lo tanto, al lado de la composición y la derivación, deben fijarse

en una escala que se refiere a las categorías morfológicas menos independientes, que van desde el radical hasta los afijos.

Para mantener el *continuum* de constituyentes morfológicos que aquí se propone, discutimos, aunque sea brevemente, las construcciones morfológicas que se parecen entre sí por estar estructuradas a partir de fragmentos de palabras, en especial la recomposición, a través de los elementos neoclásicos reanalizados (afijoides), y la formación por *splinters* y xenoconstituyentes, incluyendo los *e*-términos. Empecemos por la recomposición.

4. RECOMPOSICIÓN

Monteiro (1987: 191) considera la recomposición como un tipo específico de composición; alerta, sin embargo, que esta operación morfológica “es un mecanismo para la formación de nuevas palabras en el que sólo una parte del compuesto pasa a valer por todo el conjunto y luego se une a otra base, produciendo una nueva composición” (trad. nuestra). Se comparan las formas enumeradas en (15); en todas estas formas, aparece el formante *auto-* en la primera posición:

- | | |
|---|---|
| 15. <i>auto-didata</i> (“autodidacto”) | <i>auto-peças</i> (“piezas para coches”) |
| <i>auto-estima</i> (“amor propio”) | <i>auto-escola</i> (“escuela para conductores”) |
| <i>auto-imagem</i> (“imagen de sí mismo”) | <i>auto-esporte</i> (“programa sobre deportes”) |
| <i>auto-atendimento</i> (“autoservicio”) | <i>auto-estrada</i> (“carreteras para coches”) |
| <i>auto-ajuda</i> (“auto-ayuda”) | <i>auto-rádio</i> (“radio para coches”) |
| <i>auto-avaliação</i> (“auto-evaluación”) | <i>auto-seguro</i> (“seguro para coches”) |
| <i>auto-exame</i> (“auto-examen”) | <i>auto-shopping</i> (“comercio de coches”) |

En la primera columna de (15), el formante *auto-*, que deriva del sustantivo griego *autós*, actualiza los significados “(del, por el) propio” y “(de, por) a sí mismo” (Cunha *et al.* 1985: 113). La forma *auto-móvel*, “automóvil”, aunque más opaca, se inserta en este grupo, ya que se ha creado para referirse a un vehículo que se mueve con su propio motor, en comparación con los coches viejos, todos movidos por tracción animal. En la segunda columna, aparecen formas recompuestas, ya que se pierde el significado etimológico y se utiliza para referirse a algún aspecto de relieve en el “coche” (Belchor 2011: 161). Por lo tanto, *auto-escola* es una “escuela para los conductores (de los automóviles)” y *auto-rádio* designa “una radio para los coches”.

Monteiro (1987) también se refiere a lo formante *tele-*, que, así como *auto-*, impulsa el proceso de recomposición. Según este autor, *telefone*, “teléfono”, *televisão*, “televisión”, y *teleguiar*, “orientar de lejos”, no son recompuestos, pues cada uno de los constituyentes vale por sí mismo excepto en *telenovela*, “*tele* – significa ‘televisión’, lo que ya es muy diferente” (Monteiro 1987: 192, trad. nuestra). El autor concluye que *auto-* (“automóvil”), *tele-* (“televisión”) y *foto-* (“fotografía”) son los elementos morfológicos que conforman la recomposición en portugués, porque cargan el significado de todo el compuesto del que formaban parte.

Según Gonçalves (2011b), las formaciones que estamos discutiendo caracterizan lo que denominamos recomposición (véase nota 10): un *arqueo-constituyente*, aquí entendido como un radical neoclásico, adquiere, en una relación de metonimia formal, el sentido de todo el compuesto del que formaba parte y actualiza ese contenido especializado en las combinaciones con nuevas palabras. Es lo que sucede, por ejemplo, con *foto-*, de la palabra *fotografia*, en formaciones como *foto-montagem*, “montaje de fotografías”, y *foto-novela*, “novela hecha con fotos”. En estas construcciones, *foto-* hace referencia a *fotografia*, no actualizando el primer significado de “luz”, “radiación electromagnética”. Los casos más recientes de recomposiciones en lengua portuguesa contemporánea abarcan los formantes *eco-*, “ecología/ecológico”, *homo-*, “homosexual”, y *aero-*, “aeronave”, como se ve en los datos de (16), en los que el elemento a la izquierda transmite el significado de “ecología / ecológicos”, “gay” y “avión”, respectivamente:

- | | |
|---|--|
| 16. <i>eco-turismo</i> (“turismo ecológico”) | <i>eco-casa</i> (“vivienda ecológica”) |
| <i>eco-via</i> (“rodovia ecológica”) | <i>eco-atitude</i> (“actitud ecológica”) |
| <i>homo-agressor</i> (“que ataca los gays”) | <i>homo-fóbico</i> (“que odia a los gays”) |
| <i>homo-violência</i> (“violencia contra los gays”) | <i>homo-estimulante</i> (“drogas de los gays”) |
| <i>aero-lula</i> (“avión del ex presidente Lula”) | <i>aero-porto</i> (“aeropuerto”) |
| <i>aero-modelismo</i> (“modelo de avión”) | <i>aero-moça</i> (“azafata”) |

Otros elementos neoclásicos que están pasando por el proceso de recomposición en portugués actual son *petro-* (*petro-química*, “química del petróleo”; *petro-polo*, “polo de industrias que explotan el petróleo”; *petro-dólar*, “moneda utilizada en el comercio de petróleo”), *agro-* (*agro-negócio*, “comercio de productos agrícolas”, *agro-indústria*, “industria agrícola”) y *bio-* (*bio-combustível*, “combustible de origen biológico”,

bio-degradável, “material descompuesto por bacterias u otros agentes biológicos”), que vienen adquiriendo, en ese orden, el contenido de “petróleo”, “agricultura” y “biológico”.

Cano (1998) señala que los términos técnicos y científicos pueden migrar de los lenguajes especializados para la lengua general, principalmente a través de los medios de comunicación, lo que puede resultar en un cambio o en una ampliación de significado, que recibe el nombre de “vulgarización léxica”. Para la autora, cuando la forma pasa a la lengua general, puede adquirir varios significados que se le añaden o remplazan el significado original. Según esta autora, esto fue exactamente lo que sucedió con los elementos de origen culto tales como *auto-*, *eletro-* y *tele-*, entre muchos otros. A partir del análisis del formante *tele-*, Cano (*op. cit.*: 10) señala que este elemento pasa a funcionar como seudoprefijo¹³, pues “su funcionamiento no es similar al de la preposición ni al del adverbio [...] y no se encaja entre los radicales debido a la deriva semántica y una alta productividad” (trad. nuestra).

Cano (1998: 10) destaca que “una de las dificultades en la adopción del concepto de seudoprefijos es decidir donde encajar unidades como ‘teledependência’ (‘la dependencia de teléfono’): en la derivación o en la composición” (trad. nuestra). Añade, por último, que estos elementos están al borde de cualquier clasificación.

En resumen, la recomposición es un proceso morfológico que hace uso de afijoides – elementos neoclásicos caracterizados por la compactación del significado de un compuesto del que eran constituyentes. A nuestro entender, los afijoides comparten propiedades de los afijos y de los radicales, lo que justifica la propuesta de un *continuum* que aquí se defiende. Por ejemplo, para el criterio referente a la *posición*, los afijoides realmente se asemejan a los afijos, por aparecer en un lugar predeterminado en la estructura de las palabras, más concretamente en el borde izquierdo, al categorizarse como prefijoides. Por lo que sabemos, los elementos neoclásicos de la segunda posición no figuran en portugués por compactación de una forma compuesta, pues conservan, en mayor o menor medida, el significado etimológico,

¹³ Afijoides (Marchand 1969); semiafijos (Schmidt 1987); pseudoafijos (Katamba 1990); formas combinantes inicial / final (Bauer 1988); arqueo-constituyentes (Corbin *et al.* 2000) y afijos (Bauer 1979) son algunos de los términos para referirse a los elementos morfológicos que intervienen en la recomposición. Elegimos el primer término, afijoide, por ser el más ampliamente utilizado en la literatura.

como *-metro*, *-dromo*, *-logo*, *-latra* e *-grafo*, ampliamente analizados en Gonçalves (2011b).

En relación al parámetro *boundness*, la clase de los afjoides no se muestra homogénea, porque algunas formas son ligadas y, por lo tanto, no funcionan, aisladamente, como palabras, ni siquiera en el proceso de *clipping*. En (17a), a continuación, enumeramos los afjoides que, en portugués, aparecen sólo en las palabras morfológicamente complejas; en (17b), presentamos los afjoides que, debido al acortamiento, tienen estatuto nominal y se pueden utilizar aisladamente como comunicación suficiente, según Bloomfield (1933). Es necesario tomar en cuenta que la productividad de las formas ligadas – que en este aspecto se comportan como afijos – es mucho mayor que la de las formas potencialmente libres, ya que se asemejan más a radicales:

17. a. *eco-* (<< ecología, ecológico), *auto-* (<< automóvil), *tele-* (<< teléfono, televisión), *bio-* (<< biología), *agro-* (<< agrícola), *aero-* (<< aeronave), *petro-* (<< petróleo), *tecno-* (<< tecnología, tecnológico);

b. *foto-* (<< fotografía), *homo-* (<< *homosexual*), *moto-* (<< motocicleta).

Formas morfológicamente construidas por el proceso de recomposición son extremadamente aplicables en portugués, lo que, una vez más, hace con que parezcan afijos¹⁴. Si asumimos que la producción en masa caracteriza la derivación, pero no necesariamente la composición (ten Hacken 1994; Préié 2008; Kastovsky 2009), sin duda, fijaremos los afjoides al lado derecho del *continuum* – el de los radicales más prototípicos. Sin embargo, los constituyentes de una recomposición claramente se realizan en palabras prosódicas diferentes, como *tecno-macumba*, {[*tecno*]_{PrWd}[*macumba*]_{PrWd}]_{MWd}, término usado en referencia al género musical en el que los cantos de la Umbanda, rito religioso de origen africano, adoptan una versión electrónica. Por otra parte, la paridad entre la forma acortada y la forma plena indica el proceso de composición (Gonçalves 2011a), ya que *petro-* y *homo-*, por ejemplo, evocan “petróleo” y “homosexual”, respectivamente. Por último, los afjoides son sensibles a las reglas de reducción de la

¹⁴ Ferreira (2011) recogió la asombrosa suma de casi de 450 formaciones *tele-X*. Aunque el número de formas con *auto-* y *moto-* sea más pequeño, también llama la atención la cantidad de recompuestos que Belchor (2011) reunió, acerca de 100 ejemplos. En Oliveira *et al.* (2011), se analizaron alrededor de 100 formaciones en *eco-* y 80 en *homo-*. Como se ve, los pocos estudios sobre el fenómeno muestran la alta aplicabilidad de las formas examinadas.

coordinación adelante (FCR) (Kenesei 2007). Como se observa en las siguientes palabras en (18), si dos formas se colocan en paralelo, la cabeza léxica de los primeros se puede realizar o no:

18. *eco-* y *aero-turismo* (“-turismo”)
tele- y *auto-atendimento* (“-servicio”)
agro- y *eco-negociação* (“-negociación”)
auto- y *moto-montagem* (“-montaje”)
homo- y *heterossexual* (“-sexual”)
auto- y *moto-escola* (“-escuela”)

Podemos decir, a partir de esta visión general, que los afijoides en realidad tienen propiedades de radicales y afijos, sin llegar a estabilizarse, sin embargo, con ninguna de estas categorías, ya que tienen características que legitiman el reconocimiento de una clase distinta dos formantes. Analizamos, a continuación, las formaciones con *splinters*, otro tipo de elemento que se encuentra en la frontera afijo-radical.

5. FORMACIONES CON *SPLINTERS*

De acuerdo con Lehrer (1998), Bauer (2005) y Chung (2009), entre otros, los lenguajes naturales vienen formando nuevas unidades léxicas a partir de *splinters*. En general, los *splinters* son piezas no morfémicas resultantes de los procesos no lineares de formación de palabras, como el *clipping* y el *blending*, empleadas con una cierta recurrencia en la creación de nuevas formas lingüísticas. Bauer (2004) define así este tipo de partícula:

Un *splinter* es parte de una palabra que, debido a algún nuevo análisis de la estructura de la palabra original, se interpreta como significativa y, posteriormente, se utiliza en la creación de nuevas palabras. Como ejemplo conocido, considere la palabra ‘alcoholic’. En términos morfológicos, esta palabra se divide en ‘alcohol’ y ‘-ic’. Pero esta palabra se ha reanalizado como alc-oholic, y el nuevo splinter -oholic (variablemente deletreado), y luego, reaparece en palabras como chocoholic, spendaholic y shopoholic. (Bauer 2004: 77, trad. nuestra).

A partir de las definiciones presentadas, se observa que los *splinters* se asemejan a los radicales, pero también cuentan con propiedades de los afijos, por ser una forma ligada, por la realización de las formas complejas en una sola tilde y por la fijación de estos elementos en

un borde específico de la palabra. Como se ve en (19b), los *splinters* finales son más comunes en portugués:

19. a. *splinters* iniciales: *caipi-* (<< ‘caipirinha’, “bebida típicamente brasileña”), *fran-* (<< ‘frango’, “pollo”), *choco-* (<< ‘chocolate’), *euro-* (<< ‘Europa’, ‘uropeo’), *info-* (<< ‘informática’, ‘informação’, “información”);
- b. *splinters* finales: *-nese* (<< ‘maionese’, “mayonesa”), *-trocínio* (<< ‘patrocínio’, “financiación”), *-drasta* (<< ‘madrasta’, “madrastra”), *-lé* (<< ‘picolé’, “helado”), *-tone* (<< ‘panetone’, “panettone”), *-ranha* (<< ‘piranha’, “puta”), *-neja* (<< ‘sertaneja’, “música regional brasileña”), *-lândia* (<< ‘Disneylândia’), *-asta* (<< ‘cineasta’).

Bauer (2005: 245) se expresa de la siguiente manera con relación a los *splinters*: “ya que los *splinters* pueden convertirse en afijos o palabras, parece que tenemos una situación en la que no está claro si las nuevas formas serán derivadas o compuestas” (trad. nuestra). De hecho, las formaciones con los *splinters* no pueden ser consideradas composiciones prototípicas, si se toman en cuenta las características antes mencionadas. Sin embargo, su vinculación a las palabras, por evocación a las formas de donde partieron, en las fusiones de dos palabras (*sogradrasta* << “madrastra de el/la cónyuge”) o en el acortamiento (*info-peças* << “piezas de la computadora”), la baja aplicabilidad y, sobre todo, la capacidad que estos fragmentos tienen de adjuntarse entre sí, descartan la posibilidad de analizarlos como afijos, como se muestra en los ejemplos siguientes en (20):

20. *caipi-lé* (“helado de ‘caipirinha’”)
choco-tone (“panettone de chocolate”)
choco-lândia (“lugar de venta de chocolates”)
euro-trocínio (“patrocínio de los países europeos”)

Tenemos, con los *splinters*, una prueba más de que la distinción afijo-radical no es total. Antes de pasar a la siguiente categoría seleccionada para el análisis, los llamados xenoconstituyentes, vale destacar la diferencia entre *splinters* y afjoides y así argumentar, siguiendo a Kastovsky (2009), a favor del abandono del término genérico *forma combinante*, ampliamente utilizado en referencia a estos dos tipos de constituyentes: los afjoides son elementos morfológicos que están experimentando nuevos usos, diferentes, por lo tanto, de los *splinters*, cuyo estatuto de morfema es, sin duda más discutible, ya que no son partes de palabras reinterpretadas como morfológicas en función de

su recurrencia. Además, como se muestra en Gonçalves (2011a), las formas morfológicamente relacionadas por recomposición son mucho más numerosas en el lenguaje de que las palabras con *splinters*.

6. FORMACIONES CON XENOCONSTITUYENTES

El término xenoconstituyente, adoptado por Gonçalves *et al.* (2011), alude a fragmentos de palabras que no coinciden con los radicales neoclásicos, como *homo-* y *eco-*, o partes de palabras combinadas entre sí mismas (*choco-tone*) o con otras palabras (*tia-drasta*, *mãe-trocínio*). Para los autores, xenoconstituyente es un fractoconstituyente (un *splinter*) sin correspondencia con el *arqueo-constituyente* o *splinter* vernáculos. Tomemos, por ejemplo, la palabra inglesa *pit-bull*, que designa una especie canina. Como esta especie había actuado en varios ataques contra personas y otros perros, se le asoció, por metonimia, a la “agresividad, violencia, ferocidad”. Según Gonçalves *et al.* (2011: 112, trad. nuestra), “esta fuente, con su contexto, fue un modelo para la construcción de palabras que comenzaron a circular en el lenguaje, tales como *pit-boy*” (“muchacho por lo general fuerte que provoca peleas en club nocturno”).

En relación a *pit-* y a otros elementos tomados de la lengua inglesa en las últimas décadas, un hecho interesante es su combinación con elementos nativos, en la formación de muchas palabras nuevas en portugués. En el caso de *pit-*, el elemento pasó a referirse, en las construcciones morfológicas en las que se situó a la izquierda (de acuerdo con el modelo, *pit bull*), a una persona agresiva, violenta, feroz, como se muestra en los siguientes ejemplos de (21):

- | | | | |
|---------------------|-------------------|---------------------|------------------|
| 21. <i>pit-babá</i> | “niñera agresiva” | <i>pit-pai</i> | “padre violento” |
| <i>pit-bicha</i> | “gay violento” | <i>pit-bebê</i> | “bebé feroz” |
| <i>pit-sogra</i> | “suegra agresiva” | <i>pit-namorado</i> | “novio violento” |

De tal manera, un formante inglés muy proliferado en portugués es *-gate*, cuyo comportamiento es similar al de *-burguer* (del inglés, *burger*), o sea, una reinterpretación del segundo constituyente de un probable compuesto convertido en casi-palabra o *splinter* final. Así como *burguer* se convirtió en un elemento léxico, lo mismo puede estar sucediendo con *gate*, en el sentido de “escándalo político”, como lo demuestran los siguientes ejemplos en (22), tomados de Gonçalves (2011a):

22. - *Banheiro gate: escândalo vergonhoso para os aldeenses. A presidência da Câmara Municipal resolveu quebrar a parede de vários gabinetes para juntá-los, diminuindo o número de 15 para 10 unidades, dotar esses gabinetes de um banheiro privativo com chuveiro para os vereadores.*

“*Banheiro gate*: escándalo vergonzoso para aldeanos. El presidente de la Cámara de Regidores decidió romper el muro de las distintas oficinas para unirlos, provocando la reducción de 15 a 10 unidades. Sin embargo, estas oficinas disponen de baño privado con ducha para los regidores”.

- *Foram vários, mas o caso mais vergonhoso foi o Piquet-gate. A fórmula 1 infelizmente é marcada por corrupção.*

“Hubo varios, pero el caso más vergonzoso fue el *Piquet-gate*. La Fórmula 1 es, por desgracia, marcada por la corrupción”.

- *O escândalo, apelidado de “Panetone Gate”, caiu na graça de blogueiros, redes sociais e sites de protestos. Também pudera: maconha em panetone...*

“El escándalo, conocido como “*Panettone Gate*”, rápidamente se difundió entre los bloggers, sitios de redes sociales y *site* de las protestas. No era para menos: marihuana en panettone...”

- *A Justiça os considera envolvidos no “escândalo da maleta”, também ironicamente chamado de Maleta-gate.*

“La Justicia los considera participantes del “caso del maletín”, también llamado irónicamente *Maleta-gate*”.

Los *e*-términos, como *e-professor* (“profesor virtual”) y *e-pipoca* (“*e*-palomitas”, “película a través de la *internet*”), también son xenoconstituyentes empleados en las estructuras morfológicas del portugués. Las formas con *e*-, por diversas razones, se acercan a los prefijos, ya que (a) actúan como formas ligadas, (b) se anteponen a las bases a las que se unen sin cambiar la clase gramatical del producto y (c) son elementos secundarios, subordinados al núcleo de la estructura DT-DM (*determinante – determinado*).

Así, del punto de vista formal, el xenoconstituyente *e*- se asocia al molde de prefijación en portugués, pues es categóricamente neutro, formando palabras complejas cuya clase gramatical es idéntica a la forma a la derecha, la cabeza léxica. Sin embargo, manifiesta un contenido menos gramatical y se caracteriza por un menor grado de previsibilidad semántica, ya que puede centrarse en diferentes aspectos de la información transmitida electrónicamente (Gonçalves *et al.* 2011: 121). Tales diferencias y similitudes justifican la presencia de estos formantes en un *continuum* afijo-radical.

7. PROPUESTA DE UN *CONTINUUM* DE FORMANTES

Como hemos visto, los procesos de formación de palabras no se basan simplemente en los afijos y los radicales (sean neoclásicos, ligados o libres), sino también en otros elementos morfológicos (*splinters*, xenoconstituyentes y afijoides), los cuales deben ser incluidos en el *continuum* propuesto en la figura (1), redimensionado en la (2), a continuación, ya que (a) tienen un comportamiento específico y no pueden ser calificados, sin reservas, o como afijos o como radicales y (b) cargan contenido que varía en densidad semántica.

Cabe señalar, recordando a Bauer (2005), que los elementos que ya fueron afijos pueden tomar, aunque raras veces lo hacen, el estatuto de palabra. Por el contrario, fragmentos de palabras, que carecen de estatuto morfológico, pueden ser promovidos, con relativa frecuencia, a afijos (Danks 2003; Fandrych 2008). Por lo tanto, el cambio morfológico constituye evidencia empírica a favor de un *continuum* de formantes como en la figura 2, en el que las fronteras son más permeables:

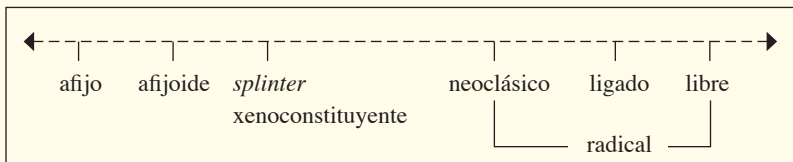


Figura 2 – El continuum afijo-radical ampliado

8. CONCLUSIÓN

En este trabajo, tratamos la clasificación difusa de los nuevos constituyentes morfológicos, que, en nuestra opinión, desafían la interpretación tradicional del fenómeno de la creación léxica. En oposición a algunas de las propuestas anteriores, que insertan los *splinters* y afijoides en un grupo genérico denominado *formas combinantes*, proponemos, así como Kastovsky (2009), la separación de estos elementos, ya que, además de ser diferentes entre sí en muchos aspectos, muestran más o menos características de los radicales o de los afijos, y pueden fijarse en diferentes puntos del *continuum* propuesto. Estos constituyentes no son, por lo tanto, marginales, a pesar de tener diferentes grados de aplicación, siendo los afijoides y los xenoconstituyentes mucho más productivos que los *splinters*.

Refutando la etiqueta genérica *forma combinante* para los *splinters*, para los xenonstituyentes y para los afijoides, logramos mejorar la comprensión de estos elementos morfológicos, que, como se ve, tienen sus propias características y diferencias funcionales que los distinguen de los afijos y de los radicales. En nuestra propuesta, estos neo-constituyentes tienen características formales y semánticas peculiares, lo que refleja, en consecuencia, el proceso a través del cual se forman nuevas palabras en portugués.

Sin duda, una clasificación de la manera aristotélica, basada “en todo o nada”, no puede acomodar una amplia gama de elementos que participan en la creación de palabras en portugués, ya que presupone que las categorías (a) se definen por un conjunto de propiedades necesarias y suficientes, (b) tienen límites claramente definidos y (c) han estado compuestas por miembros con igualdad de condiciones.

Al contrario, desde una perspectiva de la teoría de prototipos, como aquí se defiende, se asume que (a) las categorías no están claramente delimitadas en las fronteras, y, por lo tanto, pueden cambiar con el tiempo y (b) no todos los representantes de la clase tienen el mismo comportamiento: algunos son más centrales y otros más periféricos. Por lo tanto, la categorización basada en prototipos y a través de *continuum* parece más consistente con la heterogeneidad del sistema tipológico de formación de palabras en portugués, ya que las fronteras entre los distintos tipos de constituyentes no son tan nítidas y algunos elementos se ajustan a una categoría con mayor precisión que otros.

Algunas cuestiones se destacan como tópicos para futuras investigaciones; posteriormente, pretendemos redactar una descripción detallada de las construcciones que hacen uso de estos elementos y señalar las similitudes y diferencias relacionadas a la composición y a la derivación, que ya están más ampliamente documentadas. Nosotros no proporcionamos un estudio de casos relacionados a estas operaciones morfológicas, de alta productividad y relevancia para la formación de palabras, por entender que se realizan a partir de los radicales libres y los afijos, las nociones propagadas ampliamente en la literatura, aunque discutibles.

Por último, hemos observado que la aparición de *splinters* por sí mismos y de *e*-términos está directamente relacionada, en ese orden, al dominio conceptual de la cocina y de *internet*, lo que demuestra una vez más que la necesidad de designar nuevas unidades no sólo rige la

creación de palabras, sino también la de los morfemas gramaticales. Sin embargo, este es un tema que va más allá de los límites de este artículo, y que se tratará en futuras investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, Katia Emmerick. 2008. *Uma análise otimalista unificada para mesclas lexicais do português do Brasil*. Dissertação de Mestrado. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro [in línea]. Disponible en: <http://www.lettras.ufrj.br/posverna/mestrado/AndradeKE.pdf?ref=Guzels.TV>
- Antunes, Mafalda; Correia, Susana y Gonçalves, Rita. 2008. *E-terms*: descrição e hipótese de classificação, en Mendes, Amália y Freitas, Tiago (orgs.), *Actas do XVIII Encontro Nacional da Associação Portuguesa de Linguística (APL)*, Lisboa, APL & Colibri: 121-130.
- Baker, Marker. 2000. On Derivational Asymmetries in Derivational Morphology, en Bendjaballah, Sabrina; Dressler, Wolfgang U.; Pfeiffer, Oskar E. y Voeikova, Maria D. (eds.), *Morphology 2000: Selected Papers from the 9th Vienna Morphology Meeting*. Amsterdam, John Benjamins: 21-104.
- Basilio, Margarida. 1987. *Teoria Lexical*, São Paulo, Ática.
- Basilio, Margarida. 2005. A Fusão Vocacular como Processo de Formação de Palavras. *Anais do IV Congresso Internacional da ABRALIN*.
- Bauer, Laurie. 1979. Against Word-Based Morphology, *Linguistic Inquiry*, 10/3: 508-509.
- Bauer, Laurie. 1988. *Introducing Linguistic Morphology*, Edinburgh, Edinburgh University Press.
- Bauer, Laurie. 1998. Is there a class of neoclassical compounds, and if so, is it productive? *Linguistics*, 36/3: 403-422.
- Bauer, Laurie. 2004. *A Glossary of Morphology*, Washington DC, Georgetown University Press.
- Bauer, Laurie. 2005. The borderline between derivation and compounding, en Dressler, U. Wolfgang; Kastovsky, Dieter; Pfeiffer, E. Oskar y Rainer, Franz (eds.), *Morphology and its Demarcations*, Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 97-108.
- Belchor, Ana Paula Victorio. 2011. O processo de Recomposição no Português do Brasil a partir de *auto* e *moto*, *Cadernos do NEMP*, 2: 153-169. Rio de Janeiro [en línea]. Disponible en: <http://www.nemp.com.br/images/pdf/cadernos-vol2-ana%20paula1.pdf>
- Bloomfield, Leonard. 1933. *Language*, New York, Holt.
- Booij, Geert. 2002. *The Morphology of Dutch*, Oxford, Oxford University Press.
- Bybee, Joan. 1985. *Morphology: a study of the relation between meaning and form*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Cano, Waldenice Moreira. 1988. O formativo *tele-* e suas variantes no português atual do Brasil, *Alfa*, 42: 9-22.
- Chung, Karen Steffen. 2009. Putting Blends in their Place. Comunicación presentada en la *Conferencia sobre los universales y tipologías en la formación de palabras*, Košice, Slovakia, 18-19 agosto 2009. Disponible en:

- <http://ntur.lib.ntu.edu.tw/bitstream/246246/190396/1/KpaperKSC3.pdf>
- Corbin, Danielle y Paul, Jérôme. 2000. Aperçus sur la créativité morphologique dans la terminologie de la chimie, *La banque des mots*, 60: 51-68.
- Crystal, David. 1988. *Dicionário de Linguística e Fonética*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar.
- Cunha, Celso y Cintra, Lindley. 1985. *Nova gramática do português contemporâneo*, Rio de Janeiro, Nova Fronteira.
- Danks, Debbie. 2003. *Separating Blends: a formal investigation of the blending process in English and its relationship to associated word formation processes*. PhD Thesis. University of Liverpool. Liverpool [en línea]. Disponible en: http://rdues.bcu.ac.uk/publ/Debbie_Danks_Thesis-Appendices.pdf
- Fandrych, Ingrid. 2008. Submorphemic Elements in the Formation of Acronyms, Blends and Clippings, *Lexis – E-Journal in English Lexicology* 2: Submorphemics.
- Ferreira, Rosângela Gomes. Da *telepatia* ao *telejornal*: um estudo morfossemântico da recomposição a partir de *tele*. *Cadernos do NEMP*, 2: 133-151. Rio de Janeiro [en línea]. Disponible en: <http://www.nemp.com.br/images/pdf/cadernos-vol2-rosangela1.pdf>
- Gonçalves, Carlos Alexandre. 2005. *Flexão e Derivação em Português*, 1ª ed, Rio de Janeiro, Faculdade de Letras/Universidade Federal do Rio de Janeiro – UFRJ.
- Gonçalves, Carlos Alexandre. 2011a. Composição e Derivação: Polos Prototípicos de um *Continuum*? Pequeno estudo de casos, *Domínios da Linguagem*, 2: 62-89.
- Gonçalves, Carlos Alexandre. 2011b. Compostos Neoclássicos: Estrutura e Formação, *REVEL – Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, 14: 06-39.
- Gonçalves, Carlos Alexandre y Almeida, Maria Lucia Leitão. 2004. Cruzamento vocabular no português brasileiro: aspectos morfo-fonológicos e semântico-cognitivos, *Revista Portuguesa de Humanidades*, Vol. 8, 1/2: 151-170.
- Gonçalves, Carlos Alexandre y Almeida, Maria Lucia Leitão. 2011. Por uma Ciber-morfologia: Abordagem Morfossemântica dos Xenonstituintes em Português, en Mollica, Maria Cecília y Gonzalez, Marcos (orgs.), *Linguística e Ciência da Informação: Diálogos Possíveis*, Curitiba, Appris: 105-127.
- Gonçalves, Carlos Alexandre; Andrade, Katia Emmerick y Almeida, Maria Lucia Leitão. 2010. Se a macumba é para o bem, então é boacumba: análise morfo-prosódica e semântico-cognitiva da substituição sublexical em português, *Linguística* (Rio de Janeiro), 6: 64-82.
- Iorgu, Iordan y Manoliu, Maria. 1980. *Manual de lingüística românica*, Madrid, Gredos.
- Jespersen, Otto. 1925. *Die Sprache, Ihre Natur, Entwicklung und Entstehung*, Heidelberg, Carl Winters, Universitaetsbuchhandlung.
- Kastovsky, Dieter. 2009. Astronaut, astrology, astrophysics: about combining forms, classical compounds and affixoids, en McConchie R. W.; Alpo, Honkapohja y Tyrkkö, Jukka. (eds.), *Selected Proceedings of the 2008 Symposium on New Approaches in English Historical Lexis (HEL-LEX 2)*. Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project: 1-13.
- Katamba, Francis. 1990. *Morphology*, New York, Maxmillian.

- Kenesei, István. 2007. *Semiwords and affixoids: the territory between word and affix*, Budapest, Research Institute for Linguistics.
- Lehrer, Adrienne. 1998. Scapes, holics and thons: the semantics of combining forms, *American Speech*, 73 (1): 3-28.
- Marchand, Hans. 1969. *The Categories and Types of Present-day English Word-formation*, München, Beck.
- Monteiro, José Lemos. 1987. *Morfologia portuguesa*, Fortaleza, Editora da UFC.
- Oliveira, Patricia Affonso y Gonçalves, Carlos Alexandre. 2011. O Processo de re-composição e os formativos *eco-* e *homo-* no Português brasileiro: compressão semântica e análise estrutural. *Cadernos do NEMP*, 2: 171-184. Rio de Janeiro [en línea]. Disponible en:
<http://www.nemp.com.br/images/pdf/cadernos-vol2-patricia%20e%20carlos2.pdf>
- Préié, Tvrtko. 2008. Suffixes vs. final combining forms in English: a lexicographic perspective, *International Journal of Lexicography*, 21.
- Ralli, Angela. 2007. Compounds in Modern Greek, *Rivista di Linguistica*, 4 (1): 143-174.
- Ralli, Angela. 2008. Compound Markers and Parametric Variation, *Language Typology and Universals* (STUF): 19-38.
- Sandmann, Antônio José. 1989. *Morfologia lexical*, São Paulo, Contexto.
- Schmidt, Günter Dietrich. 1987. Das Affixoid. Zur Notwendigkeit und Brauchbarkeit eines beliebten Zwischenbegriffs in der Wortbildung, en Hoppe, Gabriele; Kirkness, Allan y Elisabeth Link (eds.), *Deutsche Lehnwortbildung, Beiträge zur Erforschung der Wortbildung mit entlehnten WB-Einheiten im Deutschen*: 53-101.
- Schwindt, Luiz Carlos. 2000. *O prefixo no português brasileiro: análise Morfológica*. Tese de doutorado. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul - PUCRS, Porto Alegre, Inédita.
- Spencer, Andrew. 1991. *Morphological Theory*, Oxford, Blackwell.
- ten Hacken, Pius. 1994. Derivation and Compounding, en Booij, Geert; Lehmann, Christian y Mugdan, Joachim (eds.), *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word Formation*, Vol. 1, Berlin, De Gruyter: 349-360.
- Warren, Beatrice. 1990. The Importance of Combining Forms, en Dressler, Wolfgang U.; Luschützky, Hans C.; Pfeiffer, Oskar E. y Rennison, John R. (eds.), *Contemporary Morphology*. Berlin / New York, Mouton de Gruyter: 111-132.